

## DICOTOMIA Y FRAGMENTACIÓN EN LA GEOGRAFÍA ACTUAL

LUISA IÑIGUEZ ROJAS <sup>1</sup>  
JORGE LUIS DIAZ DIAZ <sup>2</sup>

La geografía ha sido en las últimas tres décadas una disciplina altamente discutida, ya por los geógrafos como por otros especialistas de las más diversas ciencias.

Entre las principales definiciones se citan históricamente la identificación de su objeto, su posición descriptiva, vale aclarar inherente a su propia etimología su inespecificidad, su pluralismo de enfoques filosóficos sus limitaciones metodológicas y de métodos propios, la ausencia de su cuantificación, su fragmentación y su dicotomía.

Esfuerzos notables han tratado de solucionar estos problemas, en muchos casos sin la difícilmente alcanzable “medida”. A la ausencia de datos cuantitativos, no pocas veces se ha visto la exageración de la cuantificación, a juicio de algunos especialistas la fragmentación lleva a la desaparición y la dicotomía se resuelve demostrando que la geografía es una ciencia social.

Sin pretender realizar un análisis descriptivo no explicativo de estas situaciones, los autores reconocen que la geografía actual continúa siendo controvertida y que adolece de una consistente formulación teórica, conceptual y metodológica, que quizás parta en lo fundamental, de hechos tan trascendentes como la limitada comunicación entre los geógrafos y la ausencia de detenimiento en el hallazgo de lo que falta.

Quizás al no encontrarse coyunturas para una confrontación discursiva entre los geógrafos de diversas ideologías se ha optado por posiciones defensivas, defender o aceptar la “competencia” que provocan otras disciplinas a la geografía tomar partido o no, en corrientes promovidas por líderes o por decisiones anárquicas o basar las investigaciones en fundamentos conceptuales dudosos, bajo la especificidad social y económica de países desarrollados, aplicados al espacio “subdesarrollado”.

Muchos geógrafos del tercer mundo permanecen silenciosos... “mientras existen geógrafos occidentales que comienzan a repensar muchos problemas del tercer mundo”. “Es urgente que la teoría sea formulada y un método dialéctico y adecuado para un contexto donde múltiples fuerzas externas e internas: Pasadas y presentes, políticas, económicas y sociales se enfrenten constantemente”.

### La dicotomía geográfica

---

<sup>1</sup> Facultad de Geografía de la Universidad de la Habana. Cuba

<sup>2</sup> Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias. Cuba

La dicotomía como especialidad geográfica se ha convertido en uno de los focos de atención en la geografía contemporánea. La dicotomía existe desde el propio surgimiento de esta ciencia, cuando el hombre en primera instancia se dedicó a describir, en el amplio sentido de la palabra, el medio en que vivía y trató de explicar algunas leyes que controlan la evolución de este medio. Sin embargo, los primeros rasgos de dicotomía fueron fenomenológicos, es decir, el hombre se preocupaba por interpretar y describir fenómenos esencialmente naturales.

El limitado desarrollo de las fuerzas productivas y las incipientes transformaciones naturales y socio-económicas, posibilitaron en que el geógrafo delineara el conocimiento geográfico como una visión aparente pero carente de relación entre hechos y componentes físicos y sociales o económicos, hasta comienzos de la segunda mitad del presente siglo.

Por otra parte la existencia real, objetiva e independiente de nuestros sentidos de “dos mundos” o “grandes esferas de acción geográfica”, ha determinado un acercamiento, al menos parcial y metodológico, al conocimiento del amplio campo del saber geográfico dividido aproximadamente de forma simétrica, lo natural y lo social.

En algún momento, en la evolución del pensamiento geográfico de cada escuela o tendencia geográfica, en tal o cual país o región apareció, basada en la irrefutable dicotomía, la dirección paralela y divergente del conocimiento físico y social de la tierra. He ahí el origen del problema.

La concepción sistémica de estos enfoques, la interrogación o convergencia de estas direcciones, se retomó débilmente en los llamados estudios de geografía regional.

Es cierto que actualmente, producto del propio avance de la mayoría de las ramas geográficas y de la incorrecta utilización de los recursos naturales, lo social geográfico adquiere una mayor dimensión y que es posible pasar a un estadio superior de lo natural geográfico. Sin embargo esto no significa la desaparición de la dicotomía, sino la necesidad de una comprensión mayor de los fenómenos naturales por parte de la geografía económica y social o geografía humana para ser denominada como tal, ya que no es suficiente la ubicación espacial la distribución territorial de determinados hechos concretos sin un conocimiento del origen y causas de ellos. Mientras fenómenos de corte físico-geográficos pueden existir con cierta independencia de la influencia económica o antrópica directa.

También, durante mucho tiempo gran parte de los estadios territoriales han estado muy dotados de información natural y ausente o muy débilmente tratados los aspectos sociales y económicos o viceversa, pero esto no es culpa del método, del discurso teórico de la dicotomía. El resaltar o abandonar uno de ambos enfoques, corresponde al geógrafo y no a la geografía a la formación e intereses del geógrafo y ni siquiera a la institución que ordena el estudio.

No puede existir una fórmula común en el estudio de lo antrópico o tecnógeno. Es realmente necesario estudiar los cambios en la composición del aire atmosférico en una ciudad industrial e insignificante en una comunidad montañosa aislada. Puede ser importante estudiar el relieve antrópico en una unidad pecuaria con sobrepastoreo e insignificante en un territorio montañoso.

El verdadero estudio geográfico no puede abordar la especificidad territorial de un espacio asimilado socioeconómicamente, sin reconocer los factores naturales y antrópo-tecnógenos que concurren en él. No obstante, la geografía mantendrá siempre e inevitablemente una vertiente natural y la necesidad de conocimiento del funcionamiento natural de la tierra, pues este es inagotable.

La geografía no puede eludir el estudio de los elementos naturales, de sus procesos, de la interrelación entre ellos, no solo como base para convertir cada componente, fenómeno o circunstancia en recurso, sino para continuar avanzando en el conocimiento de las leyes del funcionamiento y evolución de la naturaleza.

El geógrafo necesita cada vez más con mayor intensidad interpretar y conocer lo natural y lo social, desarrollarse en una zona de contacto cuya fundamentación es la propia historia y asimilación humana de un territorio. La dicotomía es la primera señal de fragmentación del saber geográfico a este.

El aceptar la dicotomía es también tomar posiciones filosóficas. La teoría marxista con notable claridad trazó los fundamentos para la comprensión de la interacción naturaleza-sociedad.

El marxismo fundamentó por vez primera, de manera consecuente y rigurosamente científica, la idea acerca de la unidad sustancial de la naturaleza y la sociedad, tanto en el plano histórico como en el funcional.

En el estudio histórico, entendiendo la sociedad como la forma social superior de desarrollo de la propia materia y la historia de la humanidad como el fruto y la continuación de la historia de la naturaleza como el sistema "vivo" en el que está incluida la sociedad y el cual determina tanto sus leyes y su funcionamiento como las posibilidades de su progreso.

La producción del material constituye un tipo de cuantitativamente nuevo de proceso material, que aparece en el planeta junto al surgimiento del hombre, la sociedad, el trabajo y la conciencia humana. Los resultados materiales de la actividad productiva de la sociedad, como necesidad objetiva, se incorpora al sistema general y único de los procesos sustancial-energéticos y biológicos de la tierra.

La geografía no puede hoy evadir la dicotomía. Si los geógrafos no fueron lo suficientemente preclaros para conseguir la unidad superior de esta dicotomía,

inclinarse la geografía unilateralmente hacia la dirección natural o social, no haría más que complicar la situación actual.

Hemos de reconocer nuestro aún débil conocimiento de las leyes y las regulaciones de la naturaleza tratar de insertar los conocimientos que hoy se tienen de las leyes y del funcionamiento de lo social y lo económico en el estudio de la tierra y encontrar obligatoriamente posiciones teóricas, filosóficas y políticas, como países llamados subdesarrollados, que nos hagan sentirnos más fuertes y más orientados hacia un fin.

Hoy que el hombre se siente amenazado, la división convencional y la didáctica de la ciencia ha comenzado a borrarse y no sólo la geografía sino todas las ciencias deben tener un fin social, si por ello se entiende la elevación de la calidad de la vida de la calidad del medio ambiente, de las capacidades sico-filosóficas y en fin, del bienestar y la salud de la humanidad.

### *Fragmentación y síntesis*

La fragmentación parece ser un proceso lógico en la evolución del pensamiento geográfico y conllevando al reconocimiento de ciencias geográficas. La especialización abarca a todas las ciencias y quizás por la propia naturaleza de la geografía se da con mayor agudeza y desconcierto.

Tres razones esenciales provocan la fragmentación del saber geográfico. La necesidad de reconocer con mayor profundidad los cada vez más complejos mecanismos que se descubren ante el geógrafo, tanto desde la propia naturaleza, como desde la acción humana sobre ella y los emanados de la propia interacción naturaleza-sociedad: Las coyunturas, dadas tanto por la posibilidad de insistir en el estudio de un fenómeno, elemento o proceso que opera dentro de los marcos territoriales de la necesidad o al contrario reconocido fuera del territorio donde había y por último. Los intereses individuales, las motivaciones que dirigieron la atención del geógrafo hacia temas o especificidades del comportamiento de lo natural y lo social.

Desde el punto parcial de los componentes físico-geográficos, apareció un nivel aplicado apoyado en entrada de información y métodos de análisis de otras ciencias esencialmente de la matemática. Aparecían la hidrología aplicada, la climatología aplicada y la geomorfología el ejemplo más notable de fragmentación en niveles parciales de síntesis, desde la geomorfología estructural, climática litoral morfológica cársica y otros. Un segundo nivel de síntesis dentro de la geografía física se lograba con el desarrollo de la geografía de los paisajes, geografía del mejoramiento, geografía física aplicada y otros.

Desde la geografía económica y social no apareció con suficiente claridad una integración de sus diversas especializaciones. Las geografías de la industria, del transporte, de la agricultura, de la recreación y otras, retomaban el estudio de

cada una de esas actividades en el espacio, generalmente alejadas del marco referencial condicionante o determinante de tales actividades. Cualquiera de estas geografías de desarrollaban en un marco favorable a la síntesis y la integración, sin embargo con pocas excepciones se desaprovecha la oportunidad.

Las investigaciones acerca del desarrollo regional de la planificación y del ordenamiento territorial aparecen como vertientes de integración en la geografía social y económica. Llama la atención que en las últimas décadas de la geografía humana y social se han desarrollado vertientes de fragmentación en objetos eminentemente sociales y que sin embargo tienden a la integración en su contenido, estas son las más o menos novedosas geografías del bienestar, del comportamiento del sexo, del género, de la religión, de la moral de la salud y otras.

Ante la profundización del conocimiento geográfico parcial y la aún débil experiencia en la síntesis con limitadas formulaciones de regularidades leyes y esencias de los procesos, aparece un enfoque ineludible el multi e interdisciplinario.

Las tareas que hoy ocupan la atención de los geógrafos exigen el conocimiento fragmentario, tanto como de la síntesis y la integración, pero no olvidemos que si bien la fragmentación no es una deficiencia del saber geográfico, si es en parte, responsable de las dificultades que hoy enfrenta el geógrafo en la búsqueda de su específica con una débil formulación epistemológica.

Por otra parte no en todos los países, específicamente los ubicados en el tercer mundo, aparecen las mismas opciones, la misma definición de tareas, el mismo reconocimiento a la disciplina geográfica y al geógrafo.

A la enorme amplitud de temáticas de la geografía y esta fragmentación como condición de profundización del conocimiento, se opone como contrario dialéctico la síntesis como expresión concreta de la diversidad.

Estrechamente relacionados con los conceptos antes mencionados se encuentra la información cuantitativa (datos) y la historicidad, la primera como fuente o base para la descripción, la síntesis y la integración y la segunda como principio básico para obtener un conocimiento más profundo y real de los fenómenos.

La interacción, los mecanismos, las particularidades y en definitiva, la esencia de los procesos geográficos, exigen una importante fase de observación en las investigaciones geográficas, con su banco de datos correspondiente, el nivel actual de los conocimientos garantiza una base apropiada para el acrecentamiento del desarrollo de esta etapa.

Los datos del geógrafo tienen que tender hoy al esclarecimiento del funcionamiento y evolución de la naturaleza, la sociedad y de su interacción. Por

tanto tienen que ser datos estacionarios o encuestarlos que posibiliten evaluaciones y pronósticos argumentados.

El geógrafo trabaja tanto con el monitoreo de los signos de la tierra, con expresión cuantitativa y cualitativa como en indicadores sociales que posibiliten reconocer deterioros ambientales y su repercusión en el hombre.

El desarrollo de los resultados geoquímicos, la implementación de estaciones geosfero-biosféricas y la aplicación de encuestas biosociales en los estudios integrados del medio urbano, así lo atestiguan.

En el proceso geoinformativo juega un papel importante el enfoque historicista hacia la naturaleza, la sociedad y su interrelación. Este tipo de enfoque no concierne solamente y su historia geológica medida en periodos de miles de decenas de miles de años, sino de tal magnitud que resulta difícil estudiar un territorio en el cual no se manifieste una huella de la influencia humana.

A su vez al principio del actualismo resulta de importancia para realizar la reconstrucción de cuales eran los procesos en el pasado reciente y como se conjugan las condiciones naturales que dieron lugar a las unidades geográficas.

Permítasenos finalizar con un máxima del conocido geógrafo británico R. L. Jhonston "En cualquier lugar la geografía es lo que los geógrafos hacen que es una combinación de lo que quieren hacer y de lo que pueden hacer.

A pesar de las serias e innegables dificultades de nuestra profesión en el contexto latinoamericano debemos encontrar las vías para acercar lo que podemos y sobre todo cuestionarnos seria y responsablemente si:

¿Queremos hacer lo que verdaderamente debemos hacer?

¿Podemos hacer de lo que verdaderamente hacemos?